



Artículo Original

<https://doi.org/10.22463/25909215.3994>

Comportamiento Ocupacional y su Relación con la Regulación Emocional en Estudiantes de Educación Básica

Occupational Behaviour And Its Relationship To Emotional Regulation In Elementary School Students

Viviana Karina Hernández-Vergel¹, Raúl Prada-Núñez², Marco Antonio Adarme-Jaimes³

¹Facultad de salud, grupo de investigación ENTROPIA, Vivi.Hernandez@mail.udes.edu.co, ORCID: 0000-0003-3543-8419, Universidad de Santander, Cúcuta, Colombia.

²Magister en Educación Matemática, raulprada@ufps.edu.co, ORCID: 0000-0001-6145-1786, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

³Doctorado en Ingeniería de Sistemas e Informática, madarme@ufps.edu.co, ORCID: 0000-0002-2121-1208, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

Cómo citar: Hernández-Vergel V.K., Prada-Núñez R., Adarme-Jaimes M.A., “Comportamiento Ocupacional y su Relación con la Regulación Emocional en Estudiantes de Educación Básica.”. *Perspectivas*, vol. 7, no. S1, pp. 129-143, 2022.

Recibido: August 20, 2022; Aprobado: November 20, 2022e.

RESUMEN

Palabras clave:

Inteligencia Emocional, Motivación, Autocontrol, Decisión, Comportamiento Ocupacional.

Con esta acción pedagógica de investigación se pretendía determinar la posible relación existente entre la regulación emocional y el comportamiento ocupacional en un grupo de menores escolarizados de una institución educativa pública con domicilio en la ciudad de San José de Cúcuta. Se adoptó el paradigma positivista con enfoque cuantitativo a nivel descriptivo correlacional siguiendo un diseño de campo, para lo cual se recurrió a la Autoevaluación Ocupacional para niños y a la prueba basado en la Inteligencia Emocional del modelo de la ocupación humana como instrumentos para la recolección de datos. Los resultados permiten identificar que aproximadamente uno de cada dos estudiantes participantes presenta incompetencia en el comportamiento ocupacional, lo cual les impide alcanzar la motivación por el hacer, la estabilización de las actividades diarias y la realización de las ocupaciones. Se concluye que los dos conceptos están relacionados puesto que la falta del autocontrol, de la autoconciencia, del autoconocimiento, de la motivación, entre muchos otros, limita la toma asertiva de decisiones, la forma de hacer las cosas y por ende su actuar.

ABSTRACT

Keywords:

Emotional Intelligence, Motivation, Self-Control, Decision-Making, Occupational Behaviour.

The aim of this pedagogical research action was to determine the possible relationship between emotional regulation and occupational behaviour in a group of school children in a public educational institution in the city of San José de Cúcuta. The positivist paradigm was adopted with a quantitative approach at a descriptive correlational level following a field design, for which the Occupational Self-Assessment for children and the test based on the Emotional Intelligence of the human occupation model were used as instruments for data collection. The results allow us to identify that approximately one out of every two participating students presents incompetence in occupational behaviour, which prevents them from achieving motivation for doing, stabilising daily activities, and carrying out occupations. It is concluded that the two concepts are related since the lack of self-control, self-awareness, self-knowledge, motivation, among many others, limits the assertive decision making, the way of doing things and therefore the way of acting

Introducción

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (en adelante UNIFEC), es una organización internacional que dedica su actuar a garantizar ayuda humanitaria y a apoyar a los niños en todo el mundo, luego su principal objetivo es la defensa de los derechos de los menores, garantizando las necesidades básicas para así aportar a su desarrollo, en donde los factores físicos y psicosociales son

indispensables por lo que se podría afirmar que este es un proceso dinámico e influyente. Al centrar la atención en el desarrollo psicosocial del individuo, se debe aclarar está asociado con los procesos cognoscitivo, emocional y social del infante que genera una interacción permanente del menor y su entorno a medida que ese crece. Los procesos cognoscitivos superiores incluyendo las emociones, tienen una fuerte dependencia con la maduración

*Corresponding author.

E-mail address: raulprada@ufps.edu.co

(Raúl Prada-Núñez)



Peer review is the responsibility of the Universidad Francisco de Paula Santander. This is an article under the license CC BY 4.0

biológica del sistema nervioso central y del cerebro, por lo que cuando se le garantiza al menor el bienestar físico, se está aportando a los procesos mentales y emocionales.

Diversos factores afectan el desarrollo integral del infante como lo son, las carencias económicas (Gómez, 2018), el bajo peso al nacer junto con la malnutrición (Ramírez et al., 2013) y el propio entorno familiar (Pérez, 2013), por lo que cuando los niños y niñas sufren privaciones o limitaciones de orden social, biofísico y ambiental su desempeño será limitado a medida que crecen aportando a la presencia de indicadores negativos en su evolución (Bolaños & Stuart, 2019).

La calidad de la estimulación que recibe el menor por parte de su entorno familiar y social afecta también el desarrollo cerebral y biológico en los primeros años de vida (Bolaños & Stuart, 2019). Autores como Campos (2010), Isaza (2012), Carbonell (2013) y Santi-León (2019), entre otros; afirman que la capacidad de aprendizaje, el bienestar y la salud durante toda su vida depende en gran medida del desarrollo en que alcance el menor durante su primera infancia. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) para que los infantes puedan obtener un crecimiento físico y un óptimo desarrollo psicológico, es esencial contar con cuidados afectuosos, con una nutrición adecuada que les garantice buena salud; adicionalmente, se debe estimular el aprendizaje en los primeros años de vida dado su aporte significativo en la obtención de mejores resultados en el proceso educativo que permiten garantizar la participación activa en la sociedad.

En diversos informes emanados del Ministerio de Educación Nacional (Mineducación) se reconocen como una debilidad a nivel nacional, el desarrollo de investigaciones orientadas hacia determinar las afectaciones de la inteligencia emocional en los diversos aspectos del proceso formativo del estudiante. Es en este escenario en donde se desarrolla

esta indagación pedagógica, con la que se espera identificar la posible influencia de la inteligencia emocional en el comportamiento ocupacional de un grupo de escolares cuyas edades oscilan entre 7 y 9 años matriculados entre los grados de segundo a cuarto en una institución pública de la ciudad.

Luego, esta investigación se centra en dos componentes teóricos, de un lado se tiene el Modelo de la Ocupación Humana de Gary Kielhofner (Valdebenito, 2018), y, de otra parte, la Teoría de la Inteligencia Emocional de Daniel Goleman (Goleman & Cherniss, 2013). Teniendo en cuenta la importancia de estos temas para el cumplimiento del desempeño ocupacional, el punto de partida es el modelo de la ocupación humana por medio del cual se ve a las personas como un sistema dinámico y abierto, por medio del cual se reconoce como un proceso organizador, el comportamiento ocupacional.

La actividad espontánea es un aspecto fundamental de todo ser vivo, en el que a medida que se asciende por la escala filogénica se van generando acciones más elaboradas, con lo que termina propiciando una ocupación (Serdio, 2015). Luego la acción de los sistemas del ser humano se requiere para la creación y sustentabilidad de su organización, por lo que se afirma que la acción en el fundamento de la organización en el sistema humano. Por todo lo mencionado, se reconoce el comportamiento ocupacional como la expresión humana de la acción organizadora, que resulta ser única gracias a la organización interna de cada persona.

Con respecto al comportamiento ocupacional, se resaltan los siguientes aspectos: Proviene de las elecciones que se ejecutan a partir de diversos motivos, presenta periodicidad que desencadena en un patrón, y, por último, expresa la capacidad subyacente, puesto que para su ejecución requiere de una amplia lista de habilidades mentales y físicas (Isidro 2022).

En el Modelo de la Ocupación Humana se conceptualiza al individuo como una estructura integrada por la volición, la habituación y el desempeño; los cuales son necesarios para comprender la forma como el ser humano elige, organiza y ejecuta su comportamiento ocupacional.

Cada componente es un conjunto organizado e interrelacionado de patrones y procesos que tienen un propósito coherente. De esta forma el propósito del componente volición es seleccionar el comportamiento Ocupacional, mientras que el del componente habituación es determinar la organización del Comportamiento Ocupacional y el del componente de Desempeño es hacer posible la hábil realización de las Ocupaciones. Todos estos componentes poseen su propia organización interna, pero se mantienen unidos e interrelacionados dentro de la totalidad mayor del sistema humano en una relación de hetero jerarquía. De esta forma, el Comportamiento Ocupacional es visto como simultáneamente influenciado por la aleación de la Volición, la Habituación y el Desempeño, lo que proporciona una explicación sistémica y dinámica del comportamiento Ocupacional. (Carrasco, 2004, p. 57)

El comportamiento ocupacional es la consecuencia del equilibrio entre los factores ambientales y personales, permitiendo aumento del sentido de la autoconciencia y eficacia en las habilidades presentes en el escolar (Isidro 2022), por eso es de vital importancia enseñarles a organizar y manejar rutinas que permitan una adecuada estructuración, motivación y desempeño de las demandas escolares con el fin de favorecer la competencia en dichas actividades, en el manejo psicoemocional y en el contexto en el que se desenvuelve.

El ser humano es un ser integral por eso no se puede dejar de verse como un ser biopsicosocial, y teniendo en cuenta las temáticas de esta investigación cabe mencionar la importancia del área psicológica y emocional en el desempeño escolar ya que permite

en los escolares la organización, motivación y elección por el hacer. En coherencia con lo afirmado por Goleman quien define la inteligencia emocional como “la capacidad para reconocer nuestros sentimientos y los sentimientos de los demás, así como el conocimiento para manejarlos” (Goleman, 1995, p.10), luego con esto se hace el reconocimiento de la forma como la correcta administración de las emociones puede fortalecer al tiempo que ayuda a mejorar los desempeños profesionales. En Goleman (como se citó en Cano y Zea, 2012) se reconoce que la falta de inteligencia emocional podría afectar o influenciar el desempeño escolar de los infantes, específicamente afirman que,

El éxito de una persona no depende del intelecto o de estudios académicos, si no de su inteligencia emocional, que según el autor es la capacidad de reconocer los sentimientos propios y los de los demás, para así manejar bien las emociones y tener relaciones más productivas con quienes nos rodean, y haciendo hincapié que no nacemos con inteligencia emocional, sino que nosotros mismos la podemos crear, alimentar y fortalecer a través de nuestros conocimientos. También la podemos apreciar en nuestra capacidad de hacer las cosas, nuestras habilidades, desempeñarnos bien en las situaciones de la vida cotidiana, trabajo, relaciones de pareja, familia, estudio y demás. (p. 61)

Luego se podría asegurar que el éxito no se debe sólo al intelecto de las personas, puesto que es necesario el adecuado manejo de las emociones, dado que se aumenta la autoconciencia, facilita la elección de aptitudes que hagan más tolerable las frustraciones y las presiones, lo que conduce al mejoramiento de la capacidad para el trabajo en equipo, aportando al crecimiento social y al nivel de motivación otorgando liderazgo y mayores posibilidades de éxito y desarrollo personal (Anchatuña, 2018).

La inteligencia emocional le facilita a la persona tomar decisiones y actitudes que tienen relación directa con su desempeño ocupacional, en consecuencia, con mejor manejo de ella se espera

umentar el desempeño ocupacional (Gómez, 2017). Las instituciones educativas se convierten en uno de los principales espacios en donde el menor aprende a medida que integra su personalidad; por lo que, se espera que, en el proceso educativo, los estudiantes adquieran las competencias para administrar racionalmente sus emociones.

Por lo mencionado hasta el momento, se tiene que dentro de la institución educativa se han identificado estudiantes caracterizados por exhibir bajos desempeños académicos junto con deficiencias en el desempeño ocupacional, lo que lleva a pensar que el origen del problema sea cognitivo cuando en realidad es de naturaleza emocional. Luego esta inestabilidad emocional se manifiesta como la imposibilidad para manejar sus emociones e impulsos, por lo que en muchos casos se les clasifica como estudiantes problema.

Dentro de los beneficios derivados de una adecuada inteligencia emocional dentro del contexto educativo se tiene el aumento del rendimiento académico, el progreso en las relaciones interpersonales y el mejoramiento de la autoestima; luego estos aspectos redundan de forma directa en todos los miembros de la comunidad académica. Por tanto, a continuación, se analizan los fundamentos definidos por Goleman para alcanzar una eficiente inteligencia emocional:

a) La autoconciencia, es el conocimiento de las emociones o los sentimientos que facilitan la orientación de las metas en la vida.

b) El autocontrol, se asocia con la capacidad para aprender a manejar los sentimientos.

c) El aprovechamiento emocional, se asocia con la competencia de aprender a crear motivaciones propias.

d) La empatía, referida como la capacidad para aprender a reconocer lo que las otras personas requieren.

e) La habilidad social, corresponde a las personas que socialmente son reconocidas como estrellas, dado su éxito en las relaciones con los demás.

Goleman reconoce que gran parte de los crímenes que cometen las personas o las desgracias sociales como matanzas indiscriminadas, son el producto de la torpeza emocional, de la insensatez al interior de las familias, las comunidades o las sociedades y de la desesperación de las personas. Luego es muy importante la necesidad de que las personas empiecen a trabajar la llamada inteligencia emocional, siendo responsabilidad de la sociedad en general.

Las características destacadas respecto al desarrollo social y emocional de los informantes clave de esta investigación son las siguientes: a) desean realizar las actividades por sí solos y sin ayuda; en caso de necesitarla, lo realizan con niños de su misma edad y género, pero es necesario que siempre esté una persona adulta para apoyarles en el desarrollo de la actividad; b) ellos requieren del establecimiento de reglas y límites que les demarquen los alcances de sus acciones; c) se están abriendo al reconocimiento de las necesidades de las otras personas, pero aún presentan dificultades en la comprensión de los sentimientos de los demás; d) requieren de apoyo y orientación en la expresión de sus emociones cuando experimentan episodios de enojo y preocupación; e) se hace necesario el apoyo de los padres, manifestado a través de expresiones de cariño, amor, aprobación y atención.

De acuerdo con el modelo de la ocupación humana durante la infancia, ocurre una transformación extensa de la volición, la habituación y la capacidad de desempeño. Estos cambios permiten que el niño emerja como ser ocupacional con formas personales

de hacer, pensar y sentir; por lo que la ocupación infantil es única por naturaleza y sirve como fundamento para una competencia ulterior.

Volición. A medida que los niños experimentan haciendo cosas, emergen su causalidad personal, sus intereses y sus valores. Los cambios volitivos de la primera infancia son, principalmente, elecciones de actividad, para luego avanzar a la realización de elecciones ocupacionales que les permiten adoptar proyectos personales como por ejemplo aprender a tocar un instrumento musical, o actividades particulares como el vincularse a una escuela deportiva. En un principio las elecciones ocupacionales suelen ser asistidas o supervisadas por los padres, aportando al fundamento para los proyectos, los hábitos y roles. El juego es un vehículo importante a través del cual el niño desarrolla un sentido de causalidad personal. La causalidad personal comienza con la conciencia que tienen los niños de que pueden hacer que las cosas sucedan.

El deseo de tener efecto sobre el entorno se convierte en un motivo fuerte y se manifiesta en el juego del niño. La conciencia de los infantes acerca de sus capacidades se gana a través de la participación con el entorno en el juego, en la interacción social y finalmente, en otras esferas ocupacionales. Al comienzo, el sentido que tienen los niños acerca de sus capacidades es muy general, pero de las experiencias de fracaso y de éxito, el conocimiento de la capacidad y el sentido de eficacia se tornan más complejos y precisos. Finalmente, la aprobación o la desaprobación de las acciones por parte de los adultos guían el conocimiento del niño acerca del valor social de hacer ciertas cosas.

Habitación. Los principales roles del infante son el de jugador y miembro de la familia, por lo que los padres y demás personas consideran el juego como el trabajo normal del niño. El rol de jugador posee sus propias expectativas, como cuando los padres especifican donde y con qué objetos los niños pueden jugar. Con relación al juego, este se

convierte en un medio para probar roles como es el caso de los juegos socio dramáticos o los juegos estructurados. El rol de ser parte de la familia aflora cuando los padres esperan y valoran los aportes de los niños que contribuyen a las rutinas del hogar tales como realizar pequeñas tareas, recoger los juguetes o hacerse cargo de su autocuidado. A medida que la infancia progresa, el rango de roles aumenta para incluir el rol de estudiante o el rol de amigo o de miembro de diferentes grupos infantiles.

Los ritmos biológicos proporcionan los principales patrones constantes del niño, mientras que los ritmos ambientales le permiten internalizar rutinas básicas del diario vivir. Con el paso del tiempo, el infante aumenta su capacidad para organizar los comportamientos con la finalidad de lograr tareas y rutinas de autocuidado, puesto que con la repetición se propicia la seguridad, predictibilidad y comodidad; por lo que se concluye que muchos hábitos se convertirán en recursos para toda la vida y ellos se adquieren en la infancia dentro de cada lugar ocupacional que experimente (familia, escuela, jardín infantil, entre otros).

Capacidad de desempeño. En la medida que el infante adquiere experiencia a través del juego se propicia un proceso de permanente transformación, fundado en la competencia creciente para interactuar con el entorno llevándolo al deseo y a la capacidad de buscar experiencias nuevas. Este proceso conduce a la exposición en entornos que impacta a un más en el desarrollo de la capacidad, en dónde el infante construye historias en donde se entrelazan las experiencias vividas con su actualidad y apoyados en la imaginación, consideran posibles escenarios futuros imaginarios.

Metodología

A continuación, se presentan los rasgos característicos definidos para este proceso de investigación pedagógica.

Características de la investigación

Para garantizar el objetivo perseguido en este proceso investigativo las características se ajustan al paradigma positivista con enfoque cuantitativo a nivel descriptivo correlacional siguiendo un diseño de campo (Arias, 2012).

Materiales y Métodos

El proceso se estructuró en tres fases las cuales se describen a continuación:

Fase I. Diagnóstico: Centra su atención en los procesos de consecución de la muestra y la recolección de los datos. Debido a que la población son escolares menores de edad se procedió a la obtención del permiso por parte de los padres de cada uno de los niños de la institución educativa. En cada grado se contaba entre 28 y 30 niños, luego tras casi dos meses de reuniones con docentes titulares y con los padres en reuniones organizadas por la institución, se logró garantizar un tamaño de muestra de 29 menores distribuidos así: nueve niños de grado Segundo, mientras que de los grados Tercero y Cuarto se vincularon diez niños por grado. Una vez consolidada la muestra, se procedió a la aplicación de los dos cuestionarios adoptados para la investigación: a) Autoevaluación Ocupacional para niños fundado en el modelo de la Ocupación Humana de Kielhofner (2011) que fueron adaptados a las características de los informantes clave; b) El Test para la Inteligencia Emocional se fundamentó en el test del Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On (EQ-I Bar-On Emotional Quotient Inventory) sugerido por Ugarriza y Pajares (2005) en que se trabajó con una muestra de niños y adolescentes.

Fase II. Procesamiento: Una vez obtenidos los datos se procedió a digitalizar las respuestas para posteriormente ser procesados mediante el uso del software estadístico SPSS versión 25, con el que se realizaron dos tipos de análisis: informe univariante de cada uno de los cuestionarios utilizados, para posteriormente, analizar de forma bivalente las

posibles correlaciones entre las características de ambos instrumentos.

Fase III. Análisis y Discusión: Apoyados en los resultados derivados de los procesos estadísticos, se propone una discusión sobre ellos, con la finalidad de proporcionar información a la institución educativa que le permita el diseño de estrategias orientadas al favorecimiento de la inteligencia emocional y la competencia en el comportamiento ocupacional en escolares de 7 a 9 años de edad.

Población y Muestra

Como ya se ha mencionado la población es finita y estaba constituida por 88 estudiantes matriculados en los tres cursos. A ella se aplicó el muestreo no probabilístico bajo la técnica de muestreo voluntario el cual permitió obtener un nivel de cobertura del 32% aproximadamente.

Resultados y Discusión

A continuación, se presenta el informe descriptivo asociado con las variables de interés en esta investigación haciendo uso de porcentajes para facilitar la interpretación de los resultados.

Características demográficas

A partir del procesamiento de los datos recolectados se pudo identificar el predominio del género masculino (57%) en el grupo de informantes clave, cuya edad promedio es de 7,9 años concentrando el 90% de los casos entre 8 y 9 años. Con respecto al grado que cursan, participan casi que, en porcentajes iguales entre los grados de segundo a cuarto de la Educación Básica Primaria, reconociendo que el 90% provienen de los estratos uno y dos, luego estos estudiantes habitualmente presentan dificultades de acceso a recursos que les facilitarían el desarrollo de una educación de calidad (Anderete, 2020). Se reconoce que muchos asisten a la escuela solo por el interés de recibir la ración de alimentación que les proporcionan dentro del

Programa de Alimentación Escolar [PAE], dadas las dificultades económicas que experimentan en sus hogares, tal como se reseña en el trabajo de Niño-Bautista et al. (2019) en donde se destaca el aporte de este programa a garantizar al menos una comida balanceada al día en la población infantil procedente de los estratos más bajos.

Inteligencia Emocional

Este test permite identificar las características en las siguientes dimensiones: autoconciencia, autocontrol, aprovechamiento emocional, empatía y habilidad social; las cuales se valoran en una escala Likert con cuatro niveles que han sido reducidos a dos niveles de ocurrencia (Nunca y Siempre) para facilitar la identificación de tendencias.

Dimensión de Autoconciencia. Por medio de la Figura 1 se presenta el comparativo en porcentajes de ocurrencia permanente de cada uno de los tópicos correspondientes a esta dimensión, destacando que: a) En promedio, a nivel general las opiniones están divididas respecto a los diversos aspectos resaltados en esta dimensión del cuestionario, pero se hacen más evidentes en aspectos como sentirse triste sin

razón, ante la crítica por parte de otras personas el experimentar sentimiento de inferioridad por lo que desean siempre ganar; b) Los estudiantes afirman que frecuentemente reconocen cuando ejecutan adecuadamente una actividad y que dentro de sus vidas ven en sus padres un ejemplo a seguir. Con una menor intensidad, pero de forma favorable, se aceptan tal y como son resaltando que con dedicación alcanzan sus metas; c) Más del 70% de los estudiantes rechazan ser víctimas de castigos injustificados o de no aceptar sus equivocaciones. En Goleman (como se citó en Roca, 2013) afirma que

La autoconciencia es la toma de conciencia de las propias emociones... es la habilidad emocional fundamental, el cimiento sobre el que se edifican otras habilidades emocionales como el autocontrol o la automotivación (p. 4).

Con respecto a esta dimensión se resalta su influencia sobre el proceso comunicativo en los menores, “los problemas en la comunicación no verbal inhiben a menudo las interacciones sociales del niño, de ahí la importancia de identificar y transmitir las emociones propias” (Bello-Dávila et al., 2010, p.40)

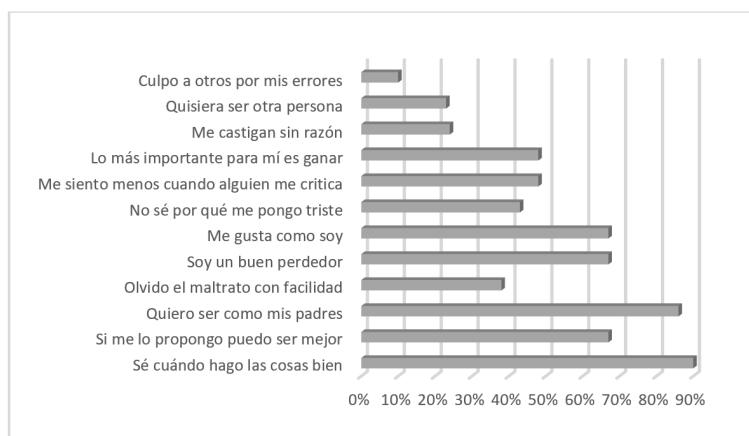


Figura 1. Comparativo de porcentaje de “Siempre” para la Dimensión de Autoconciencia

Fuente: Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On adaptado por Ugarriza y Pajares (2005)

Dimensión de Autocontrol. Por medio de la Figura 2 se presenta el comparativo en porcentajes de ocurrencia permanente de cada uno de los tópicos correspondientes a esta dimensión, destacando que: a)

En promedio, a nivel general en seis de cada diez estudiantes encuestados se rechazan las afirmaciones mencionadas en esta dimensión, por ejemplo, manifiestan ser muy tolerantes por lo que no experimentan enojo ante situaciones triviales como lo puede ser que les miren o les toman sus objetos personales, rechazan experimentar sentimientos de soledad o de angustia cuando están importunos, pero reconocen no manifestar su enojo, no contar sus vivencias de la escuela en casa, esconderse al sentir miedo o simplemente impedir que les ofendan; b) Los estudiantes reconocen con vehemencia que buscan ayuda cuando afloran sentimientos de inseguridad pero que son autónomos en la selección de su vestuario; c) Finalmente, las opiniones están divididas en lo pertinente a enfrentar las dificultades en caso de existir.

En Bello-Dávila et al. (2010) se afirma que el autocontrol está asociado con el adecuado manejo que se les da a las emociones perturbadoras, resalta que “entre los problemas emocionales más comunes en los niños, se encuentran el manejo de la ira y la tristeza, que interfieren en sus rendimiento académico y bienestar personal” (p.40). En este grupo de estudiantes se ha identificado el ocultamiento de sentimientos, lo cual a futuro podrían generar problemas graves a nivel personal o académico que podrían desencadenar hasta en la deserción del sistema educativo (Hernández-Dávila & Díaz-Abdala, 2017).

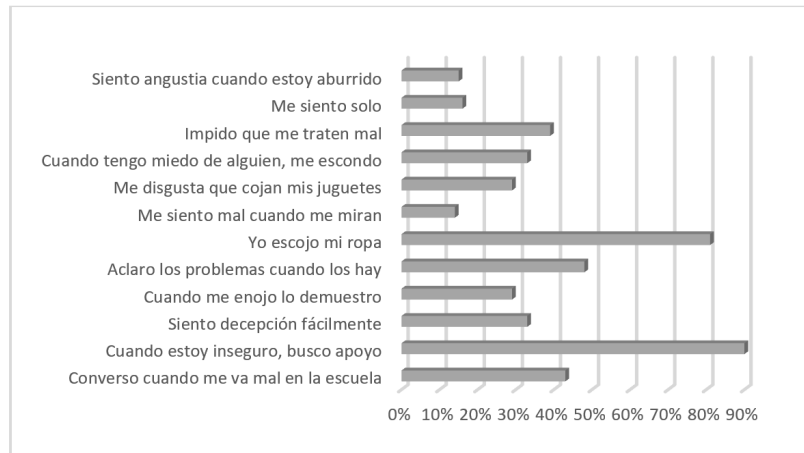


Figura 2. Comparativo de porcentaje de “Siempre” para la Dimensión de Autocontrol

Fuente: Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On adaptado por Ugarriza y Pajares (2005)

Dimensión de Aprovechamiento emocional.

En esta dimensión se pudo identificar dos grandes tendencias en las opiniones dadas por los estudiantes encuestados, las cuales se destacan por medio de la Figura 3. Se tiene que en al menos el 70% de los casos se manifiestan sentimientos positivos y de responsabilidad hacia sus padres, hacia el estudio, hacia sí mismos y el cumplimiento de sus deberes, en este sentido en Franco et al. (2014) se afirma que “las pautas de crianza parental juegan un papel clave

en el desarrollo evolutivo del niño, influyendo tanto en problemas internalizantes (ansiedad, miedos no evolutivos) como externalizantes (conductas de oposición, agresividad, estrategias de afrontamiento, competencias sociales)” (p. 149); por lo que rechazan aquellas afirmaciones en donde se resalta que la finalización de los deberes se da sólo si son obligados. Mencionan que sus opiniones no son tenidas en cuenta en casa al menos en el 60% de los casos. Se resalta que esta dimensión se orienta hacia

la organización de las emociones para ponerlas al servicio de la consecución de los objetivos, por lo que “los niños con altos niveles de motivación esperan tener éxito y no temen plantearse metas elevadas” (Bello-Dávila et al., 2010, p. 40).

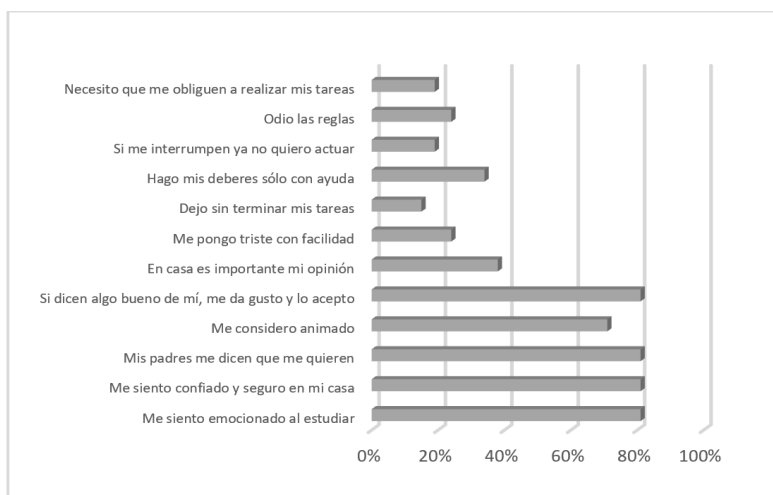


Figura 3. Comparativo de porcentaje de “Siempre” para la Dimensión de Aprovechamiento emocional

Fuente: Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On adaptado por Ugarriza y Pajares (2005)

Dimensión de Empatía. Esta dimensión al igual que la anterior permite identificar dos grandes tendencias en las opiniones dadas por los estudiantes (ver Figura 4). Al menos el 60% de ellos manifiestan que la empatía les ha sido de utilidad al momento de apoyar a sus compañeros cuando éstos están afrontando momentos difíciles; en contraste con el rechazo en el 70% o más de los casos, de situaciones como el pasar mucho tiempo en soledad, el expresar acciones de discriminación a compañeros por su edad, tamaño o color de piel, entre otros. Respecto a la influencia de la empatía en la construcción de entornos escolares saludables se tiene que,

La empatía es una conducta que hace parte del componente humano. El desarrollo de la misma permite que niños y niñas sean capaces de reconocer las necesidades físicas y emocionales de los compañeros, permitiéndoles mantener un clima escolar de comprensión, colaboración y compañerismo. (Hernández et al., 2018, p. 228)

Esta dimensión está asociada con el reconocimiento de las emociones que experimentan otras personas, luego a partir de los resultados obtenidos, se podría afirmar que en este grupo de estudiantes aún no se observan rasgos de discriminación social, puesto que se tiene que “los niños socialmente rechazados no hacen una buena lectura de las señales emocionales de los otros” (Bello-Dávila et al., 2010, p. 40), que no corresponde a este grupo de estudiantes.

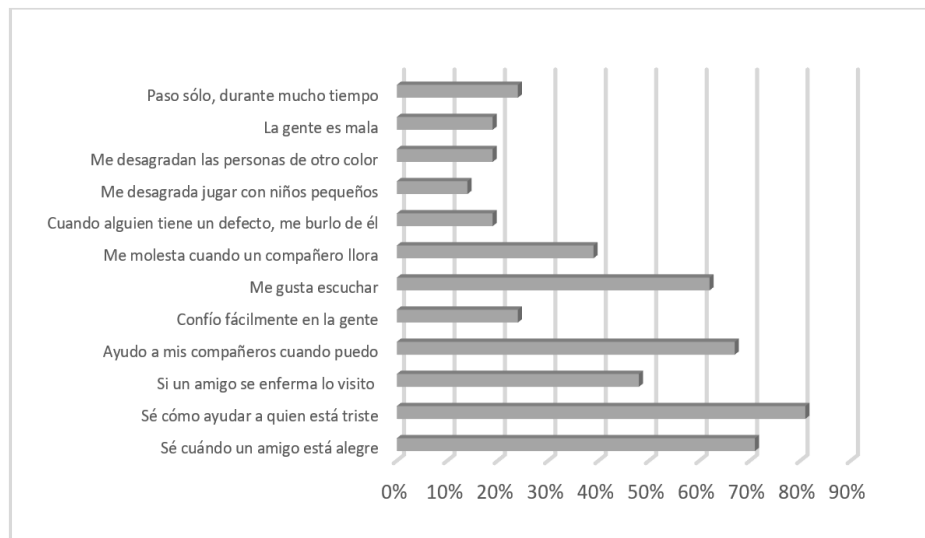


Figura 4. Comparativo de porcentaje de “Siempre” para la Dimensión de Empatía

Fuente: Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On adaptado por Ugarriza y Pajares (2005)

Dimensión de Habilidad Social. A partir de los porcentajes promedios obtenidos en estas últimas dimensiones, que las opiniones de los estudiantes están divididas alrededor de los diversos ítems considerados en esta dimensión (ver Figura 5). Se resalta como aspectos positivos que los estudiantes encuestados afirman disfrutar de la compañía de sus amigos y compañeros en diversos escenarios sociales como la escuela o fuera de ella. En cuanto a los espacios de socialización para los niños se tiene que:

El desarrollo social es la adquisición de los valores, normas, costumbres, roles, conocimientos y conductas que la sociedad transmite y exige cumplir a cada uno de sus miembros...El grupo social le ofrece al niño espacios de aprendizaje social para mantenerse y sobrevivir, además de satisfacer sus necesidades, le transmite la cultura acumulada a lo largo de la historia a través de determinados agentes sociales, que son los encargados de satisfacer las necesidades del niño e incorporarlo al grupo social. Entre estos agentes están determinadas personas y algunas instituciones como la escuela. (Sánchez-Romero, 2010, p. 2)

Se adiciona a estos aspectos, el tono conciliador que afirman tener al momento de resolver problemas. En este sentido, en Cabello Salguero (2011) se asegura que “tanto familia como escuela actúan como elementos socializadores en la vida del sujeto, es por ello que surge la necesidad en Educación Infantil de desarrollar un aspecto fundamental del desarrollo: la afectividad” (p.179).

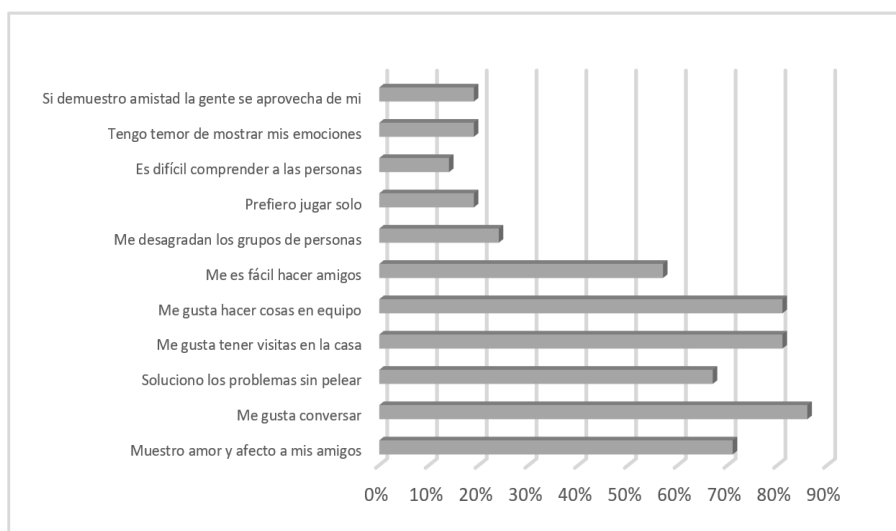


Figura 5. Comparativo de porcentaje de “Siempre” para la Dimensión de Habilidad Social

Fuente: Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On adaptado por Ugarriza y Pajares (2005)

Tabla I. Reporte de Resultados Favorables del Cuestionario de Autoevaluación Ocupacional

Actividad	Lo hago muy bien	Muy importante para mi
Mantengo mi cuerpo limpio	100%	100%
Me visto solo	100%	79%
Como sin ayuda	100%	92%
Uso dinero para comprar cosas por mí mismo	92%	83%
Completo mis trabajos	87%	84%
Duermo lo suficiente	83%	94%
Tengo suficiente tiempo para hacer lo que me gusta	84%	80%
Cuido de mis cosas	91%	84%
Muevo mi cuerpo desde un lugar a otro	100%	88%
Elijo las cosas que quiero hacer	92%	92%
Mantengo mi concentración en lo que tengo que hacer	100%	89%
Termino lo que hago sin cansarme demasiado pronto	95%	89%
Hago cosas con mi familia	95%	100%
Hago cosas con mis amigos	100%	100%
Hago cosas con mis compañeros de clase	100%	84%
Sigo las reglas de aula	100%	92%
Finalizo mi trabajo a tiempo en el aula	65%	77%
Hago mis tareas	93%	100%
Pregunto a mi profesor cuando lo necesito	91%	81%
Logro que los demás entiendan mis ideas	93%	83%

Pienso en la forma de hacer las cosas cuando tengo un problema	82%	85%
Sigo haciendo las cosas, aunque se vuelvan difíciles	97%	59%
Me puedo calmar cuando me siento molesto	100%	88%
Hago que mi cuerpo haga lo que quiero hacer	100%	61%
Uso mis manos para trabajar con cosas	100%	89%

Fuente: Adaptado del modelo de la Ocupación Humana de Kielhofner (2011)

De la tabla anterior, se puede resaltar que al menos ocho de cada diez estudiantes encuestados manifiestan hacer bien todas las actividades mencionadas en el cuestionario, destacándose las siguientes actividades por su correcta ejecución en la totalidad los estudiantes: a) las pertinentes a las actividades de aseo, alimentación y vestuario; b) independencia de movimientos; c) mantener la concentración en la ejecución de actividades; d) cumplimiento de normas que facilitan la realización de actividades dentro y fuera de la escuela; e) control de las emociones en estado de alteración; y f) control total de cada parte de su cuerpo en el desarrollo de tareas.

De forma complementaria, con respecto al grado de importancia que los estudiantes encuestados les dan a las diversas actividades mencionadas en el cuestionario, se resaltan: a) para la totalidad de ellos es muy importante su aseo personal junto con la realización de actividades en familia y con sus amigos; b) el resto de las actividades listadas, son relevantes en al menos seis de cada diez informantes clave.

Análisis de Asociación entre Instrumentos

Para garantizar el cumplimiento del objetivo con el que se pretendía identificar la posible asociación entre los ítems de los dos instrumentos utilizados, se procede a la realización de la Prueba Chi-Cuadrado de independencia a partir de la construcción de tablas de contingencia entre cada uno de los ítems

del Test de Inteligencia Emocional con cada uno de los ítems del Cuestionario de Autoevaluación Ocupacional para Niños, en donde la hipótesis nula ratifica la independencia de las categorías analizadas, en contraste con la hipótesis alterna, en la que se reconoce la posible correlación entre ellas.

En total se realizaron 1475 evaluaciones, encontrando independencia en 1461 de ellas en contraste con 14 en donde se identificó la existencia de correlación entre los ítems de ambos cuestionarios. Dichos resultados se muestran por medio de la Tabla II.

Tabla II. Reporte de Ítems Correlacionados de Ambos Instrumentos

Cuestionario de Autoevaluación Ocupacional para niños	Ítems del Test de Inteligencia Emocional	Nivel de significancia
Pienso en la forma de hacer las cosas cuando tengo un problema	Converso cuando me va mal en la escuela	0,032
	Cuando tengo miedo de alguien, me escondo	0,019
	En casa es importante mi opinión	0,019
	Tengo temor de mostrar mis emociones	0,032
	Confío fácilmente en la gente	0,023
	Paso solo durante mucho tiempo	0,024
	Impido que me traten mal	0,012
Completo mis trabajos	Cuando me enojo lo demuestro	0,028
	No sé porque me pongo triste	0,015
	Necesito que me obliguen a realizar mis tareas	0,025
	Muestro amor y afecto a mis amigos	0,021
Finalizo mi trabajo a tiempo en el aula	Impido que me traten mal	0,035
	Tengo temor de mostrar mis emociones	0,026
Sigo las reglas del aula	Me pongo triste con facilidad	0,008

Conclusiones

Tal como lo afirman Salovey & Mayer (1990) la inteligencia emocional es “una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias

emociones y las de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. De esta manera se puede usar esta información para guiar nuestra forma de pensar y nuestro comportamiento” (p. 1), es decir, que por medio de ella las personas pueden hacer elecciones acertadas. Luego de caracterizar la inteligencia emocional en los escolares de 7 a 9 años de edad, se pudo identificar en los informantes clave la existencia de dificultades lo que limita la capacidad para reconocer los sentimientos propios y ajenos, para manejarlos y tener la capacidad básica de descubrir, reconocer y manejar las emociones y los sentimientos, con la finalidad de crear su propia motivación al tiempo que se gestionan las relaciones con los demás.

Los resultados obtenidos permitieron caracterizar el comportamiento ocupacional en los escolares, donde se evidenció que casi la mitad de ellos presentan incompetencia en el comportamiento ocupacional, que impide lograr motivación por el hacer, la acción organizadora facilitando así regularidad y patrón en las actividades diarias y la hábil realización de las ocupaciones.

Se logró además determinar la relación entre la inteligencia emocional y el comportamiento ocupacional en algunos aspectos de ambos cuestionarios, por ejemplo, al menos un ítem de cada dimensión de la inteligencia emocional estuvo correlacionado con alguno de los siguientes cuatro ítems del Cuestionario de Autoevaluación Ocupacional para Niños: completo mis trabajos, pienso en la forma de hacer las cosas cuando tengo un problema, finalizo mi trabajo a tiempo en el aula y sigo las reglas del aula. Por lo que se puede intuir que el tema ocupacional fue visto por los estudiantes específicamente en el entorno académico dada su afinidad con los aspectos relevantes.

Referencias

- Anchatuña, N. E. (2018). *Relación entre inteligencia emocional y depresión en estudiantes* (tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato).
- Recuperada de <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/27291>
- Anderete, M. (2020). Las desigualdades educativas durante la pandemia en la educación primaria de Argentina. *Revista Andina de Educación*, 4(1), 5-10.
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica* (6ª ed.). Caracas: Editorial Episteme.
- Bello-Dávila, Z., Rionda-Sánchez, H. D., & Rodríguez-Pérez, M. E. (2010). La inteligencia emocional y su educación. *Varona*, (51), 36-43.
- Bolaños, D., & Stuart, A. J. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146.
- Cabello, M. J. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación infantil. *Pedagogía magna*, (11), 178-188.
- Campos, A. L. (2010). *Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación*. Lima: Cerebrum & OEA.
- Cano, S. R., & Zea, M. (2012). Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida. *Revista Logos, ciencia & tecnología*, 4(1), 58-67.
- Carbonell, O. A. (2013). La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la PRIMERA infancia. *Ciencias psicológicas*, 7(2), 201-207.
- Carrasco, J. (2004). Máscaras y expresión corporal, un vehículo al teatro del alma: una experiencia de la Unidad de Rehabilitación del Instituto Psiquiátrico. *Revista Chilena De Terapia Ocupacional*, (4), 56 – 65. <https://doi.org/>

org/10.5354/0719-5346.2004.163

poiesis/article/view/332

- Franco, N., Pérez, M. Á., & De Dios, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 1(2), 149-156.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. New York: Bantam.
- Goleman, D., & Cherniss, C. (2013). *Inteligencia emocional en el trabajo: cómo seleccionar y mejorar la inteligencia emocional en individuos, grupos y organizaciones*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Gómez, S. (2018). El niño y la niña de la familia monoparental/monomarental popular venezolana y su vínculo con la pobreza. *Educación y Humanismo*, 20(34), 233-257.
- Gómez, M. N. (2017). *Relación de la resiliencia y la inteligencia emocional con el desempeño ocupacional y el funcionamiento familiar de los familiares cuidadores de pacientes con demencia de Extremadura* (tesis doctoral, Universidad de Extremadura). Recuperada de <https://dehesa.unex.es/handle/10662/5550>
- Hernández, J. E., López, R. S., & Caro, O. (2018). Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar. *Educación y ciencia*, (21), 217-244.
- Hernández-Dávila, R., & Díaz-Abdala, W. E. (2017). Consideraciones teóricas y metodológicas para investigar sobre deserción escolar. *Revista Perspectivas*, 2(2), 108-119. <https://doi.org/10.22463/25909215.1315>
- Isaza, L. (2012). El contexto familiar: un factor determinante en el desarrollo social de los niños y las niñas. *Poiésis*, (23). Recuperado de <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/>
- Isidro, J. E. (2022). *Influencia de los factores ambientales en el comportamiento ocupacional del adolescente en conflicto con la ley* (tesis de Pregrado, Universidad de Pamplona). Recuperada de <http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/5671>
- Kielhofner, G. (2011). *Modelo de la ocupación humana teoría y aplicación*. Bogotá: Panamericana.
- Niño-Bautista, L., Gamboa-Delgado, E. M., & Serrano-Mantilla, T. (2019). Percepción de satisfacción entre beneficiarios del programa de alimentación escolar en Bucaramanga-Colombia. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 51(3), 240-250.
- Pérez, M. M. (2013). El entorno familiar y los derechos de las niñas, los niños y los adolescentes: una aproximación. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 46(138), 1151-1168.
- Ramírez, Y., Díaz, M., & Álvarez, E. (2013). Efecto del bajo peso al nacer sobre el desarrollo cognitivo. *Bol pediatr*, 53, 13-20.
- Roca, E. (2013). *Inteligencia Emocional y Conceptos Afines: Autoestima Sana y Habilidades Sociales*. Recuperado de <https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/IE,%20AE,%20HS.%206p.pdf>
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. *Imaginación, conocimiento y personalidad*, 9(3), 185-211.
- Sánchez-Romero, M. (2010). Proceso de socialización en educación infantil. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, (34), 1-10.
- Santi-León, F. (2019). Educación: La importancia

del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista ciencia UNEMI*, 12(30), 143-159.

Serdio, C. (2015). Educación y envejecimiento: una relación dinámica y en constante transformación. *Educación XXI*, 18(2), 237-25.

Ugarriza, N., & Pajares, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, (8), 11-58.

Valdebenito, A. (2018). El Modelo de Ocupación Humana (MOHO). *Contexto*, (5), 11-20.